



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, DERECHO Y BIENESTAR

CARRERA DE COMUNICACIÓN

MODALIDAD:

PROYECTO DE INVESTIGACION

PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE GRADO DE:

LICENCIADO EN COMUNICACIÓN

TEMA:

“LA DANZA COMO TRANSMISORA DE MENSAJES DE
EMPODERAMIENTO FEMENINO EN CENTROS DE ATENCIÓN A
VÍCTIMAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO EN MANTA”

LINEA DE INVESTIGACIÓN:

COMUNICACIÓN, CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

AUTOR(A):

DANNA MONSERRATE AVILA LUCAS

TUTOR(A):

LIC. MIRIAM YADIRA QUIRÓZ PÁRRAGA. MG

TEMA:

**“La danza como transmisora de mensajes de empoderamiento femenino
en centros de atención a víctimas de violencia de género en Manta”**

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHO DEL AUTOR

Yo, Danna Monserrate Avila Lucas, portador de la cédula de ciudadanía No. 1351613995, declaro que el presente trabajo de investigación, y criterios emitidos, respetan rigurosamente en todo momento las normas éticas, previstas en la Ley de Propiedad Intelectual, asumo responsabilidad en lo referente a criterios, doctrinas, que contenga el trabajo de investigación, titulado: "la danza como transmisora de mensajes de empoderamiento femenino en centros de atención a víctimas de violencia de género en Manta", son de mi autoría, y autorizo a la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, para que haga de la investigación o parte de ella, documento disponible para, consultas de investigación, según las normas de la Institución, cediendo y aprobando la reproducción de los derechos patrimoniales del trabajo, con fines de difusión pública, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción, no suponga ganancia económica, y realice los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento, en concordancia, con el Art. 144 de la Ley de Educación Superior.

Para constancia firmo a continuación.

Danna Avila Lucas.

Danna Monserrate Avila Lucas

C.I. 1351613995

	NOMBRE DEL DOCUMENTO:	CÓDIGO: PAT-01-F-010
	CERTIFICADO DE TUTOR(A)	
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO	REVISIÓN: 2 Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor de la Facultad Ciencias Sociales Derecho y Bienestar, Extensión Manta de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido y revisado el proyecto de investigación, bajo la autoría de la estudiante, AVILA LUCAS DANNA MONSERRATE legalmente matriculada en la carrera de Comunicación período académico 2025(2), cumpliendo el total de 400 horas, bajo la opción de titulación de proyecto de investigación cuyo tema es "La danza como transmisora de mensajes de empoderamiento femenino en centros de atención a víctimas de violencia de género en Manta."

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Lugar, Manta 19 de enero de 2026.

Lo certifico,



Lic. Mirian Quiroz Párraga, Mg.
Docente Tutor
Área: Comunicación

AGRADECIMIENTO

Este trabajo es el resultado de un proceso de aprendizaje, esfuerzo y acompañamiento, por lo que deseo agradecer a dios por darme fuerzas y brindarme salud, sobre todo por verme iluminado y darme paciencia para no rendirme y poder seguir luchando para alcanzar uno de mis principales objetivos que lideran mi vida.

Gracias a mis padres por ser quienes me apoyaron hasta el final, no solo económicamente, si no, también moral, espiritual y sobre todo aconsejándome que camino debía tomar, gracias a ellos por confiar, creer en mí. Además, quiero agradecer a quienes contribuyeron significativamente en mi proceso estudiantil, a mi enamorado que estuvo conmigo en cada paso, dándome aliento a seguir, a mi amiga incondicional que me brindo la universidad, Julexy la cual me brindo mucho apoyo académico, además de impulsarme dando fuerzas para continuar. a mis amigas de lugar donde resido por cada una de sus palabras de aliento, que me motivaban día a día a seguir, gracias a todas estas personas por apoyarme en cada etapa de este maravilloso proceso.

A la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, por ser mi espacio de formación académico y personal. A cada uno de los docentes que semestre a semestre me brindaron muchos conocimientos, nuevos aprendizajes y aventuras, especialmente expreso mi gratitud con mi tutora, por su paciencia, su tiempo y sobre todo por ser mi guía.

Gracias a la vida por este nuevo logro, y que aquí no se acabe mis metas por cumplir, porque con este paso me motivo a seguir luchando y seguir por más.

DEDICATORIA

Con gratitud dedico este trabajo a Dios, por haberme brindado sabiduría, iluminando mis caminos y sobre todo por proporcionarme salud, pues así, he logrado llegar a este momento tan importante que es la culminación de mi formación académica y personal. A mis padres, que a pesar de mis errores nunca me sueltan la mano y me ayudan sin condición alguna, y por ser esas personas fundamentales e incondicionales en mi vida.

Por otro lado, dedico este trabajo a cada una de las personas que me acompañaron en este proceso, especialmente a mis amigos del aula de clase que hicieron que esta etapa se convirtiera en la mejor.

Así mismo, agradezco a mi tutora de tesis Lic. Miriam Quiroz por tenerme paciencia, además por brindarme sus conocimientos, ya que, sin su ayuda y guía no hubiera culminado mi proyecto investigativo me apoyó en este proceso de manera incondicional.

Por último, me gustaría dedicarme el trabajo a mí persona porque, aunque tuve muchas caídas y errores, no me deje doblegar por las circunstancias, puedo decir que supe aprender de ellos y seguí adelante, cada persona sabe lo que vive es por eso que me dedico mi trabajo y todo lo que he logrado, porque siento que me lo merezco por saber superar los obstáculos.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	10
Abstract	12
Introducción	13
Capítulo I – Fundamentos de la investigación	16
Planteamiento del problema	16
Objetivos	20
Objetivo General.....	20
Objetivos Específicos	20
Justificación.....	21
Estado del arte.....	26
Marco teórico	29
Enfoque de investigación	43
Tipo de estudio	43
Diseño de investigación	44
Grupo de estudio / Población y muestra.....	44
Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	45
Limitaciones	46
Operacionalización de variables.....	47
Capítulo IV - Resultados.....	50
Conclusiones	59

Recomendaciones	60
Bibliografía	61
Anexos	65
Anexo – Entrevistas	65

Resumen

La presente investigación analiza la problemática que se generan en la sociedad sobre la violencia de género, y es que, ante esta realidad, los centros de atención a mujeres víctimas de violencia de género juegan un rol muy importante, no solamente desde el marco de la protección y acompañamiento legal, sino que además involucra los procesos de recuperación emocional y reconstrucción de la autoestima. Sin embargo, sin el uso de herramientas que permitan trabajar la dimensión emocional, simbólica y comunicativa sobre las experiencias vividas, los centros de atención a víctimas tendrían inconvenientes ante el combate de esta problemática.

Es así, que en este estudio se plantea a la danza como medio de expresión corporal y comunicación no verbal, una posible herramienta terapéutica, además de una vía de tratamiento emocional, determinando que presentar efectos positivos en el bienestar de las personas, entre otros beneficios. Por eso se hizo esta investigación para identificar la percepción de las mujeres víctimas de violencia de género y de profesionales de la psicología sobre los posibles beneficios de incluir talleres de danza en las fundaciones de atención en Manta (Río Manta, Casa de la Mujer). Por otro lado, se exploraron los mensajes simbólicos y comunicacionales que se transmiten a través de la danza, mediante la percepción de los profesionales que imparten este tipo de arte.

La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque mixto. En base al método cualitativo se profundiza las vivencias donde se trata de descifrar y comprender las percepciones, experiencias y opiniones de los profesionales; como los tres profesores de danza y las dos psicólogas de las fundaciones donde se realizó la investigación.

Abstract

This research analyzes the problems that arise in society regarding gender-based violence. Given this reality, centers that assist women victims of gender-based violence play a crucial role, not only in providing protection and legal support, but also in facilitating emotional recovery and rebuilding self-esteem. However, without tools that allow for addressing the emotional, symbolic, and communicative dimensions of lived experiences, these centers would face significant challenges in combating this problem.

This study explores dance as a means of bodily expression and nonverbal communication, a potential therapeutic tool, and a path to emotional recovery, demonstrating its positive effects on well-being, among other benefits. Therefore, research was conducted to identify the perceptions of women victims of gender-based violence and psychology professionals regarding the potential benefits of incorporating dance workshops into support organizations in Manta (Río Manta, Casa de la Mujer). The research employed a mixed-methods approach, combining qualitative and quantitative methods.

The research design was non-experimental and cross-sectional, as variables were not manipulated and data collection occurred at a single point in time. In conclusion, the findings show that the inclusion of dance workshops in care foundations in Manta generates benefits such as improved self-esteem and contributes to emotional healing.

Keywords: Nonverbal communication, Body language, Female empowerment, Perception.

Introducción

La violencia de género constituye una de las problemáticas de la sociedad más graves y persistentes en nuestros días, ya que, hace referencia a la vulneración de los derechos humanos y se traduce en un grave impacto incluso en la salud física, emocional y social de las mujeres. Esta violencia está asociada, a nivel global, a las estructuras de desigualdad que se mantienen históricamente, y que reproducen relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, limitando el desarrollo de las personas que atraviesan este tipo de situaciones de vulnerabilidad (ONU, Mujeres, 2020).

En el Ecuador, esta situación es una realidad alarmante, dando lugar a la necesidad de potenciar las estrategias de prevención, atención y recuperación de víctimas. Y es que, ante esta realidad, los centros de atención a mujeres víctimas de violencia de género juegan un rol muy importante, no solamente desde el marco de la protección y acompañamiento legal, sino que además involucra los procesos de recuperación emocional y reconstrucción de la autoestima.

Sin embargo, sin el uso de herramientas que permitan trabajar la dimensión emocional, simbólica y comunicativa sobre las experiencias vividas, los enfoques tradicionales se muestran insuficientes (Hernández, 2021). El arte, en este sentido, se plantea como una alternativa complementaria a la hora de abordar la violencia de una forma más humana y participativa, pero no por ello menos integral en sus enfoques. Esto mismo lo demuestra la danza (como forma de expresión corporal y comunicación no verbal) al presentar efectos positivos en el bienestar de las personas, entre otros.

Estudios recientes revelan que el movimiento corporal ayuda a mostrar emociones indebidamente calladas, a mejorar la autoimagen y, en contextos de fragilidad social, contribuir al empoderamiento de las mujeres (Castañeda & Carolina., 2021). Por medio de la danza se ha visualizado, que el cuerpo asociado con el dolor, el dominio, la violencia, la agresividad, puede reinterpretarse también como un espacio de libertad, resistencia y reafirmación; es a este cuerpo en movimiento, al cuerpo en danza, al que se le podría reconocer como capaz de dar la vuelta a la situación de opresión. Bajo una concepción comunicativa, la danza como medio de transmitir mensajes sociales propios de la fuerza, de la autonomía y de la reconstrucción de identidad.

Los estudios realizados en contextos de América Latina apuntan en la dirección que las prácticas artísticas colectivas favorecen el sentido de pertenencia, la creación de redes de apoyo, y el fortalecimiento del sentido de autodeterminación, en las mujeres sobrevivientes de la violencia de género (Segura & Alexandra, 2021).

Estos procesos son esenciales en un empoderamiento femenino y en la recuperación de la memoria. En la ciudad de Manta, a pesar de que hay acciones institucionales que van en la línea de la sensibilización y de la prevención de la violencia de género, son escasas las acciones que utilizan el arte como medio de intervención en los centros de atención a las víctimas. Las campañas que se han estado desarrollando por parte de la gestión pública sirven, pues, como un primer paso hacia un trabajo tanto comunitario como artístico; no obstante, no mostraban de forma

sistemática la danza como estrategia de empoderamiento femenino o de acompañamiento psicosocial (Municipio de Manta, 2022).

En este contexto, el objetivo de la investigación que se presenta es analizar la danza como canal de los mensajes de empoderamiento femenino en los centros de atención a víctimas de violencia de género de Manta.

El proyecto de investigación se organiza en un total de cuatro capítulos. En el primer capítulo, se muestra una contextualización del tema y del problema se refleja, se expone la formulación y justificación del problema de estudio, los objetivos de la investigación y sus correspondientes delimitaciones. En el segundo capítulo se desarrolla el marco teórico y el estado del arte, el cual hace un análisis de los conceptos básicos relacionados con la violencia de género, el empoderamiento de la mujer y la danza como forma de expresión, comunicación y apoyo emocional, argumentado por el marco teórico y los diferentes estudios recientes elaborados entre los años 2020 a 2025.

En el tercer capítulo se describe el diseño metodológico, detallando el enfoque mixto de la investigación, las técnicas e instrumentos de recolección de datos, así como las características de la población y muestra. Finalmente, en el cuarto capítulo se presentan los resultados obtenidos, a partir del análisis de las percepciones y opiniones de las participantes y profesionales, permitiendo reflexionar sobre el potencial de la danza no solo como herramienta terapéutica, sino también como estrategia de empoderamiento femenino y transformación social frente a la violencia de género.

Capítulo I – Fundamentos de la investigación

Planteamiento del problema

La violencia de género constituye uno de los problemas sociales más complejos y persistentes en el tiempo. Según las cifras de la OMS, aproximadamente el 35% de las mujeres del mundo ha sufrido violencia física y sexual por pareja o de forma no consentida por terceros en algún momento de su vida. No sólo es una violación a los derechos humanos sino también un obstáculo serio para el desarrollo sostenible, la equidad de género y el acceso de las mujeres a una participación plena en la vida social y política.

Referente a este contexto ha surgido un interés internacional creciente por la comunicación como medio para llevar a cabo procesos de transformación social y empoderamiento a partir de lenguajes como el arte, el cuerpo, la comunicación simbólica, etc. Las manifestaciones artísticas, como la danza aparecen, así como formas alternativas de comunicación, a través de las cuales se transmiten mensajes de resistencia, identidad y empoderamiento femenina, superando el uso de las palabras.

La danza no solo funciona como un medio para poder expresar, sino que también es un canal muy potente para la recuperación emocional, capando cuestionar los relatos patriarcales y reconstruir las subjetividades deterioradas por razón de la violencia. De esta manera, la intersección entre comunicación, arte y género coloca un nuevo campo de confrontaciones en el ámbito de los estudios actuales, donde nacen nuevas propuestas de intervención y análisis.

La violencia de género en América Latina y en Ecuador, en particular, constituye un grave problema de atención y de larga información relacionada a la situación. La última Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de género contra las Mujeres del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2020) indica que el 65% de las mujeres ecuatorianas ha padecido algún tipo de violencia a lo largo de su vida.

Nos encontramos ante una cifra que pone de manifiesto no solo la clasificación de este problema, sino también la manifestación de la urgencia por el desarrollo de estrategias multidisciplinarias orientadas al problema que nos ocupa. A nivel del país, se han implementado políticas públicas, como, por ejemplo, la Ley Orgánica Integral para la Prevención y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres (2018), cuyo objetivo se basa precisamente en la articulación de mecanismos orientados a la prevención, la atención, la protección y la reparación.

Sin embargo, en muchas ocasiones, por mandato, estas medidas deben pasar por alto la posibilidad del uso de instrumentos de empoderamiento simbólico o comunicativo, en las modalidades jurídicas y benefactores que predominarán. En tal orden, los centros de atención a las víctimas de violencia de género, tanto de titularidad pública como privada, deben como reto práctico incluir metodologías innovadoras que sean capaces de responder a las exigencias de seguridad física a través de los procesos de sanación, reconstrucción de identidad y autoestima. Y es en este momento donde las prácticas de la danza pueden convertirse en una referencia alteradora, aunque todavía escasamente sistematizadas en estos contextos.

La violencia de género es un tema social que se ha mantenido vigente en Manta. La existencia de los centros de atención a víctimas, como el de Equidad y Justicia y diversos programas municipales y comunitarios, no han podido cerrar la brecha en la implementación de herramientas comunicacionales y expresivas orientadas hacia el empoderamiento de las mujeres sobrevivientes.

Estas mujeres no solo arrastran huellas (físicas o económicas) sino, heridas emocionales profundas que pueden estar relacionadas con la pérdida del control sobre sus cuerpos o decisiones; la danza es entonces se puede convertir en una opción novedosa y culturalmente cercana, que genera otra forma de esa relación cuerpo-identidad-libertad. Sin embargo, no se ha revisado suficientemente el efecto que ha tenido la danza como forma terapéutica donde se puedan expresar mensajes de desahogo, libertad y empoderamiento en estos espacios de tratamiento.

No hay estudios locales que evidencien la efectividad de la danza ni la forma en que estos son también recibidos, por participantes y facilitadoras en espacios terapéuticos en la ciudad de Manta. Esta carencia de información representa una oportunidad rica para incrementar los conocimientos mediante este estudio, a partir de lo local, para aportar también al diseño de estrategias más completas e inclusivas en la lucha contra la violencia de género.

Formulación del problema

En Manta, ciudad costera de Ecuador, la violencia de género afecta a un alto porcentaje de mujeres. A pesar de los esfuerzos institucionales y legales para combatir esta problemática, existen carencia en cuanto a estrategias innovadoras y simbólicas que impulsen el empoderamiento emocional y psicosocial de las víctimas. La danza,

como herramienta de expresión corporal y comunicación no verbal, ha mostrado un potencial transformador en otros contextos, pero en Manta su uso dentro de los centros de atención a víctimas no ha sido sistemáticamente estudiado ni implementado como corresponde. Ante ello se plantean las siguientes interrogantes: ¿Qué rol tendría la danza como transmisora de mensajes de empoderamiento femenino en centros de atención a víctimas de violencia de género en Manta?

Preguntas de investigación:

1. ¿Cómo se pueden implementar las practicas dancísticas como herramienta terapéutica y de empoderamiento en los centros de atención a víctimas de violencia de género?
2. ¿Cuál es la percepción de las mujeres víctimas de violencia sobre incluir actividades de danza dentro de los talleres en los centros de atención?
3. ¿Qué impacto podrían tener estas actividades sobre sus procesos de recuperación emocional y fortalecimiento personal?
4. ¿Qué factores facilitan o dificultan la implementación de actividades dancísticas como herramientas educacionales dentro de estos centros?
5. ¿Cómo contribuye la danza al proceso de reconstrucción de identidad y autoestima en mujeres sobrevivientes de violencia?

Objetivos

Objetivo General

- Analizar la danza como transmisora de mensajes de empoderamiento femenino en centros de atención a víctimas de violencia de género en Manta.

Objetivos Específicos

1. Identificar la percepción de las mujeres víctimas de violencia de género y de profesionales de la psicología sobre los posibles beneficios de incluir talleres de danza en las fundaciones de atención en Manta.
2. Explorar los mensajes simbólicos y comunicacionales que se transmiten a través de la danza.
3. Describir percepciones de mujeres víctimas de violencia de género respecto al impacto de la inclusión de actividades dancísticas en su proceso de recuperación emocional.
4. Determinar los elementos facilitadores y limitantes para la incorporación de la danza como herramienta de empoderamiento en contextos de atención a víctimas.

Justificación

La violencia de género afecta a un alto porcentaje de mujeres en Manta. A pesar de los esfuerzos institucionales y legales existentes para contrarrestar esta problemática, existen carencia de nuevas estrategias innovadoras y simbólicas encaminadas a incrementar el poder emocional y psicosocial de las víctimas. La danza, como herramienta de expresión corporal y comunicación no verbal, ha demostrado su potencial transformador en otros contextos, pero en Manta su incorporación dentro de los centros de atención a las víctimas no ha sido estudiada ni implementada de forma sistemática.

La investigación que a continuación se da a conocer se centra en una problemática urgente, indagando los contextos y las acciones que generan violencia de género, así como los efectos catastróficos que la violencia conlleva sobre la integridad física, emocional, simbólica y social de las mujeres. A partir del estudio de la inclusión de la danza como recurso de empoderamiento en los centros de atención a las víctimas en la ciudad de Manta, se busca realizar una contribución no solamente al conocimiento académico en la materia, sino también incidir en prácticas que generen transformaciones del entorno en favor de las mujeres que viven estos procesos que lleven a la equidad, a la autonomía y a la dignidad.

La violencia de género en Ecuador y en especial en Manta, se mantiene vigente en su cotidianidad, y se manifiesta como un problema de emergencia que vulnera los derechos humanos de las mujeres. Las estadísticas proporcionadas por los organismos oficiales nos conducen a unas cifras altamente preocupantes: el 65% de las mujeres de

Ecuador han padecido cierto tipo de violencia durante su vida, según manifiesta INEC (2020) lo que nos habla de una estructura de crisis.

En este contexto, la investigación queda justificada en el momento que hace visible la necesidad de incorporar estrategias que no se limitan a incluir sólo las jurídicas-asistenciales, sino que incorporan las dimensiones emocionales, las dimensiones simbólicas y las dimensiones comunicacionales en el proceso de recuperación de las víctimas. Además, se indaga el potencial de la danza como forma de intervención psicosocial y comunicacional, también se menciona que se trata de una contribución que tiene un significado importante en los procesos de reparación emocional, procesos de reconstrucción del sentido de autodeterminación y en la potenciación del empoderamiento de las mujeres.

Esta investigación se amplía, desde la mirada académica, las limitaciones del campo de la educomunicación, incorporando saberes interdisciplinarios provenientes de la comunicación, la psicología, el arte, los estudios de género y los derechos humanos. Se considera la danza como un lenguaje no verbal y un medio de comunicación simbólico, y se acepta la facultad del cuerpo para narrar, resistir, y producir cambios sobre las experiencias traumatizantes que han vivido las personas que han sido vulneradas.

De igual manera, contribuye a la renovación del debate sobre las metodologías de intervención social desde una mirada feminista, con el propósito de deshacer y transformar las estructuras que fueron las vigentes en épocas de la colonización, y tratando de rescatar saberes situados, experiencias locales y procesos comunitarios de

sanación y rupturas. Por otra parte, también se presenta como un trabajo de investigación innovador en este aspecto, sobre todo al situarse en un contexto poco explorado como es en la ciudad de Manta, generando así propuestas desde lo local en los debates globales.

Los centros de atención a las víctimas de violencia de género ocupan un lugar central en la asistencia y amparo de las mujeres que han sobrevivido a esta situación. No obstante, las mayorías de estas organizaciones no cuentan con herramientas creativas, expresivas y sensibles para poder ir más allá de los daños que las experiencias de violencia dejan en el ámbito emocional. En este sentido, el presente trabajo de investigación es un aporte recursos que puede ser utilizado por profesionales de la psicología, trabajo social, la comunicación, para transformar y fortalecer sus metodologías de intervención.

Los resultados son susceptibles de alguna forma un punto de apoyo, a través de los cuales se puede vincular la formulación de programas con la danza, que pudieran contribuir a los procesos de sanación de las mujeres, la formación de autoestima, el empoderamiento simbólico-social. En este sentido, este estudio puede servir de base para incidir, de manera positiva, en la formulación e implementación de políticas públicas más integradoras e igualitarias.

El compromiso con los derechos de las mujeres, la justicia social y la visibilización de formas alternativas de comunicación ha orientado la elección por el tema. Además, existe un interés sincero por rescatar el poder del arte y de la expresión corporal como formas de transformar realidades y poder acompañar procesos de

sanación. Poder investigar sobre el uso de la danza en contextos de violencia de género no es sólo una propuesta a nivel académico, sino una apuesta ética-emocional-política que visibiliza a las mujeres como personas activas del cambio.

Delimitaciones del estudio

Delimitación temática

La presente investigación que se muestra inicialmente tiene como objetivo analizar cómo la danza puede servir como empoderamiento de las mujeres, a partir de la eventual inclusión de talleres de danza en las fundaciones para el tratamiento de mujeres víctimas de violencia de género. El trabajo no considera la danza desde su aspecto técnico o profesional, sino desde su valor como un medio para la expresión corporal, un soporte emocional y el fortalecimiento de Sí misma, considerando tanto el modo como las mujeres pueden percibirla, así como la opinión desde el ámbito psicológico.

Delimitación espacial

La investigación tiene lugar en la ciudad de Manta, que pertenece a la provincia de Manabí situada en Ecuador, y se centra únicamente en dos fundaciones que ayudan a mujeres que han sido víctimas de violencia de género: Fundación Río Manta y Casa de la Mujer. No se consideran otros contextos ni otras instituciones fuera de este campo.

Delimitación

La población del estudio está constituida por el grupo de mujeres víctimas de violencia de género, que son atendidas en las fundaciones que se han elegido, por las

psicólogas que ejercen en estas fundaciones y por maestros de danza. El estudio se limita, al levantamiento de las percepciones y opiniones de estos grupos ya mencionados.

Delimitación temporal

El análisis se realiza en el periodo académico correspondiente al ciclo 2025-2 por lo que se puede señalar que las conclusiones se amoldan a dicha época y a la percepción que se tiene en ese momento.

Delimitación metodológica

El estudio se ejecuta a un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) en el cual se recoge información a partir de entrevistas semiestructuradas, de psicólogas de las fundaciones y de docentes de danzas y encuestas entregadas a mujeres que han sido objeto de violencia de género. El estudio no incluye la aplicación de talleres de danza, sino la consideración de la posibilidad que se tiene de incorporarlos y los resultados que podrían generar.

Delimitación conceptual

El tema central de la investigación está constituido por conceptos como danza, empoderamiento de la mujer y violencia de género; para ello adoptamos un enfoque social, emocional y psicológico, donde no se llevan a cabo evaluaciones clínicas o procesos terapéuticos formales, sino que, se describe a la danza como una herramienta complementaria de soporte que puede incluirse dentro de las fundaciones.

Estado del arte

La violencia de género es una problemática que tiene muchas implicaciones sociales, restringiendo a millones de mujeres en el mundo y con efectos devastadores en su salud física, emocional y social. Así, es posible considerar que los centros de atención a las víctimas se han dirigido como espacios fundamentales en el proceso de recuperación integral que deben plantearse las mujeres sobrevivientes. En los últimos años ha ganado importancia la práctica del arte, y al mismo tiempo, la danza vista como un método terapéutico y de empoderamiento; la danza es un recurso que permite a las mujeres reconectar con su cuerpo, resignificar las experiencias traumáticas y potenciar su autoestima.

El análisis del estilo de danza tribal ATS es realizado por Castañeda & Carolina (2021) quienes articulan cómo las mujeres de Quito pueden reapropiarse de sus cuerpos como una práctica de resistencia, al mismo tiempo como un templo sanador y de conveniencia. La danza se presenta como un lugar de encuentro y de ayuda mutua, donde se reconstruye la identidad femenina, empoderando a partir de la colectividad.

Esteban & Moltó (2020) afirma que la danza contemporánea puede ser una vía de sanación emocional tras la violencia ejercida hacia las mujeres. A través del movimiento las mujeres fortalecen su autoestima, expresan emociones reprimidas, y rehabilitan sus lazos de apoyo.

Ceballos Hernández (2021) plantea la danza como una metodología de prevención en una realidad escolar, enfatizando la danza como herramienta para establecer resiliencia desde la infancia. A pesar de que se trate de un trabajo centrado

en la educación infantil, deja entrever la posibilidad de utilizar la danza como forma de alcanzar una intervención pedagógica y social en el problema de la violencia.

La acción participativa UPS (2021) se centra en procesos de crear arte colectiva con mujeres supervivientes de violencia. Los resultados llevan a concluir que el arte incluida la danza puede ser la vía para actuar como medio de reparación simbólica y fortalecimiento del sentido de agencia.

En un artículo de Danzamundial (2021) se presentan algunos ejemplos a nivel internacional de la utilización de la danza en entornos donde la exclusión social tiene una presencia palpable. En este caso se trata de programas que logran ya la inclusión artística en sí misma, sino también el desarrollo emocional y la autoestima de las personas que participan en la práctica.

En su totalidad, las investigaciones presentadas establecen resultados en la comprensión del papel que cumple la danza como una vía de escape y una forma de terapia para mujeres que han sido víctimas de violencia de género. Además, se ha constatado que, desde la gestión pública, en el municipio de la ciudad de Manta ha permitido llevar a cabo campañas de sensibilización en contra de la violencia de género, que, aunque no van directamente enfocadas en la danza, sin embargo, reflejan una apertura desde las instituciones de llevar adelante estrategias de empoderamiento comunitario.

Este accionar municipal consiste en poner en valor la función de las mujeres y de la comunidad para el abordaje de la violencia de género. Se destaca el uso de las

actividades artísticas en los espacios públicos como mecanismos de visibilización y de empoderamiento colectivo impulsando una mayor participación de la comunidad en general. La danza cuenta con una capacidad significativa como herramienta de empoderamiento y de transformación en contextos de violencia de género.

Su facultad para reconectar a las mujeres con sus cuerpos, procesar experiencias traumáticas y generar redes de contención hacen de esta técnica una buena estrategia de trabajo que se puede implementar en los centros para la atención a víctimas. La ciudad de Manta ya cuenta con ciertos avances institucionales en términos de sensibilización y prevención, pero incorporar prácticas artísticas de la danza en estos contextos puede ofrecer una propuesta más integral y humanizadora en el proceso de recuperación de las mujeres.

Marco teórico

Violencia de Género

A lo largo de la historia, las mujeres han enfrentado discriminación y exclusión, siendo consideradas inferiores y necesitadas de supervisión debido a estereotipos de género. Legalmente, han estado subordinadas, especialmente en el ámbito matrimonial, donde se las trató como menores y se les negó participar en la política. Aunque la literatura evidencia estas desigualdades, persisten problemas de género en muchos países, arraigados incluso en leyes actuales (Okongwu, 2021).

En la actualidad, la desigualdad de género sigue siendo un problema destacado a nivel mundial. Desde temprana edad, las familias perpetúan roles diferenciados para mujeres y hombres. En una cultura androcéntrica, los hombres son vistos como referencia, dejando a las mujeres en roles invisibles o excluidos. Esto sesga la construcción social del género, ya que niñas y niños son educados con paradigmas y estereotipos que impulsan actitudes sexistas consideradas como naturales (Regalado, Medina, & Anaya, 2022)

Para cambiar dichos paradigmas, es necesario que exista un trabajo articulado entre la familia, las escuelas y la sociedad, en donde se defina un enfoque integral, abarcando la prevención, educación y transformación de las bases, promoviendo la igualdad de género y respeto por los derechos humanos. Asimismo, las autoridades gubernamentales deben establecer y aplicar las normativas legales para castigar a las personas que incurran en actos ya sean físicos, verbales o psicológicos que afecten al otro.

Características y tipos

Tabla 1. Tipos de violencia de género

#	TIPOLOGÍA	CARACTERÍSTICAS
1	Física	Esta causa daños o sufrimiento físico, entre los cuales están golpes, empujones y demás.
2	Psicológica	Son aquellos comportamientos que buscan degradar, manipular y controlar a la víctima, esto trae varias repercusiones como: daño emocional, insultos, amenazas y demás.
3	Sexual	Actos sexuales sin consentimiento mutuo, allí se identifican el abuso, acoso o manipulación sexual
4	Laboral	Vinculada con el abuso de poder durante las actividades laborales, esto daña la autoestima y salud de la víctima
5	Femicida	Asesinato de mujeres por razones de género, esto viene acompañado de entornos donde hay patrones de abusos y golpes
6	Intrafamiliar	Actos de violencia en el ámbito familiar, allí se engloban los físicos, psicológicos, sexuales, económicos, entre otros
7	Digital	Son actos cometidos mediante el uso de plataformas digitales, donde se envían mensajes de acoso, situaciones intimidantes o difusión de información privada

Nota: Elaboración propia a partir de Rueda (2020)

En concordancia a lo anterior, también cabe señalar que, por ejemplo, en el caso de la violencia que sufren las mujeres en sus relaciones íntimas, además de producir daños físicos, genera consecuencias psicosociales importantes en sus vidas: trastorno de estrés postraumático, depresión, baja autoestima, alcoholismo,

drogadicción, abortos espontáneos, disfunción sexual, enfermedades de transmisión sexual, suicidio, entre otras (Morgan, Dhatt, Kharel, & Muraya, 2020).

Según un estudio realizado por Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2023), se denota que la prevalencia de la violencia de género oscila entre el 20 % y el 29 %, en países como Brasil, Argentina, Belice, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Granada, Haití, Jamaica, México, Nicaragua, Surinam y Trinidad y Tobago. En siete naciones—Cuba, Honduras, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Venezuela y Uruguay—se estima que la prevalencia es menor al 20 %. Estos datos muestran que muchas mujeres enfrentan vulnerabilidad dentro de sus hogares, al sufrir abusos que perjudican su bienestar físico y emocional. La sociedad fomenta la violencia de género al guardar silencio, estigmatizar a las víctimas y perpetuar estereotipos (Sánchez, Riega, & Yucra, 2025)

Violencia impacto emocional en quien la sufre

La violencia en general se ha normalizado y, como consecuencia, se ha vuelto invisible: normalmente, una agresión no se percibe como tal cuando se da dentro de los parámetros más comunes (la microagresión, por ejemplo, cuando ocurre de forma sutil o enmascarada); sin embargo, cuando una conducta sí se percibe como agresión, la víctima suele ser ignorada o señalada como culpable por tener baja autoestima. (Agámez & Rodríguez, 2020).

En este orden de ideas, Pérez & Rodríguez (2024) manifiestan que existen diversos factores explicativos de la violencia de género. La pobreza es el más relevante, debido a que aumenta la vulnerabilidad de las víctimas y limita la

accesibilidad a recursos económicos y educativos, lo que contribuye a que se mantengan dentro de relaciones abusivas y de dependencia. A esto se suman los estereotipos de género, persistentes y jerárquicos, ya que devalúan las características atribuidas a las mujeres y sobrevaloran las de los hombres.

El Empoderamiento Femenino a partir de la Violencia de Género

El empoderamiento de las mujeres incluye cinco dimensiones: la autoestima de las mujeres; su derecho a tener opciones y decidir; su capacidad para acceder a servicios y oportunidades; su capacidad para gobernar sus propias vidas, tanto dentro como fuera del hogar; y su facultad de controlar el proceso de cambio social para establecer una estructura económica más justa, tanto a nivel nacional como internacional (Daghagh, Oroszlányová, & Pekin, 2023)

Aunque las mujeres han logrado grandes avances desde 1990, estas aún sufren desigualdad de género, esto se hace presente en materia de salud, educación y representación política. Un estudio reciente, reveló que las mujeres jóvenes enfrentan una gran desventaja en relación con la salud reproductiva, con altas tasas de matrimonio infantil, fertilidad y violencia doméstica en países de bajos ingresos (Alsaad, Hamdan, Binsaddig, & Kanan, 2023).

En este sentido, los factores que refuerzan el empoderamiento incluyen la participación equitativa en todas las esferas de la vida, la autonomía en la toma de decisiones, el acceso a los recursos educativos, económicos y de salud. La cooperación y el trabajo colectivo favorecen el desarrollo individual; mientras que la inserción laboral y el liderazgo público fortalecen las redes femeninas y promueven el cambio

en los estereotipos de género y la cultura. Así como las relaciones de género están determinadas por factores socioculturales y el acceso a recursos económicos (Martínez & Delgado, 2023).

Siguiendo esta analogía, Novo (2023) manifiesta que la comunicación es clave en este proceso, ya que facilita la conexión e interacción en diversas situaciones sociales. En el ámbito de las comunidades virtuales, donde el proceso comunicativo se origina en redes y combinan aspectos técnicos y sociales, el empoderamiento se promueve mediante el uso de plataformas digitales y redes sociales, favoreciendo la participación activa y la visibilidad de las mujeres en espacios donde pueden compartir conocimientos, experiencias y recursos.

Barreras encontradas en la búsqueda de su empoderamiento

En definitiva, estas barreras para el empoderamiento femenino son multifacéticas y se manifiestan en diversas áreas, incluyendo lo social, cultural, económico, político y legal. Estas barreras dificultan que las mujeres alcancen su pleno potencial y participación en la sociedad. Entre las barreras sociales se encuentran las normas y roles de género, estereotipos arraigados sobre el papel de la mujer, relegándola al ámbito doméstico y limitando sus aspiraciones profesionales. Asimismo, la falta de igualdad de oportunidades y el trato desigual basado en el género. La violencia de género, un obstáculo significativo para el bienestar y la seguridad de las mujeres, impidiéndoles participar plenamente en la sociedad (Uribe, 2023).

Danza

La danza es una actividad física que promueve la salud física, ya que aporta los mismos beneficios que se esperan cuando se practica cualquier otro tipo de ejercicio físico. Además, es una disciplina artística y, por ello, es un medio de identificación, expresión y canalización de las emociones, que promueve el bienestar emocional, y facilita la expresión de emociones positivas y la disminución del estado de ánimo negativo. En resumen, la práctica de esta se asocia con un estado de ánimo positivo, favorece la salud mental y tiene un efecto positivo sobre el bienestar psicológico (Roca & García, 2023).

Según manifestaron González, Pérez, & Rodríguez (2022) la danza es una expresión artística universal que utiliza el movimiento corporal al ritmo de la música como lenguaje no verbal para la transmisión de ideas y emociones. Además, esta se encuentra presente en muchas cultural, épocas y edades, combinando dimensiones artísticas, educativas, terapéuticas y recreativas, su complejidad radica en la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociológicos, históricos y estéticos, manifestándose en diversas formas y contextos, desde lo tradicional hasta lo contemporáneo.

Siguiendo esta analogía, se destaca a la danza como una manifestación la cual integra dos elementos: el motriz y el expresivo, este concepto resalta que la danza no solo implica movimiento físico, sino que constituye un medio para comunicar emociones, ideas y estados de ánimo. A través del componente motriz, la danza utiliza el cuerpo como herramienta principal, combinando coordinación, ritmo y habilidad física; por otro lado, el aspecto expresivo le otorga significado, permitiendo a quienes

la practican narrar historias, exteriorizar sentimientos y conectar con otras personas a un nivel emocional y cultural.

Así también, Moscoso, Bayas, & Astudillo (2021) definen a la danza como una forma de expresión integral que no solo involucra el cuerpo en movimiento, sino que posee un impacto significativo en múltiples dimensiones del desarrollo humano. La danza promueve el desarrollo afectivo al permitir la conexión emocional con uno mismo y con los demás, facilitando la expresión de sentimientos y emociones de manera creativa y libre, fomenta la interacción entre individuos, fortalece la comunicación no verbal y contribuye a construir relaciones interpersonales a través de la colaboración y la empatía. En el plano cognitivo, la práctica de la danza mejora la memoria, la concentración y la creatividad, ya que combina el aprendizaje de secuencias coreográficas y la sincronización con ritmos y movimientos, lo que requiere un alto nivel de atención y procesamiento mental.

Clasificación de la danza

Tabla 3. Componentes de la danza

#	COMPONENTES	DESCRIPCIÓN
1	Clásica	Es característica por su técnica rigurosa, elegancia y gracia
2	Moderna	Estilo libre y experimental, utiliza movimientos fluidos y expresiones abstractas
3	Populares	Se destacan los bailes sociales, los cuales han sido transmitidos de generación en generación
4	Folklóricas	Manifestaciones culturales tradicionales de una comunidad o región

5	Urbanas	Se incluyen estilos como break dance, hip hop, funky y demás
6	Autóctonas	Expresiones culturales propias de un pueblo o lugar
7	Académicas	Se encuentran la danza clásica, moderna y contemporánea

Nota: Elaboración propia a partir de Gordillo (2025)

Componentes de la danza

Tabla 3. Componentes de la danza

#	COMPONENTES	DESCRIPCIÓN
1	Impulso de movimiento	Cualidad innata del ser humano que potencia las acciones corporales, permitiendo expresar emociones a través del lenguaje dancístico.
2	Movimiento	Elemento central de la danza, ya que facilita la expresión de sentimientos mediante el cuerpo y el rostro. Además, ayuda a descubrir y explorar el cuerpo propio y el espacio circundante.
3	Ritmo	Flujo controlado o medido de movimientos, ya sean sonoros o visuales, que organiza diversos elementos. Es esencial en todas las formas artísticas, incluida la danza.
4	Espacio	Área donde se desarrolla la danza, pudiendo ser reducido (parcial) o amplio (total). Incluye direcciones y planos como derecha, izquierda, adelante, atrás, arriba, abajo y diagonales.
5	Tiempo	Intervalo en el que se ejecuta un movimiento, con o sin acompañamiento musical. Su duración puede ser corta o

		larga, y su estilo puede variar (como adagio o allegro), influyendo directamente en la dinámica del baile.
6	Color	Refleja el carácter distintivo de una danza, aportando una sensación única que diferencia un género o interpretación, como el tango de un experto frente al de un principiante.
7	Sonido	Guía los movimientos o actuar como estímulo. Consiste en vibraciones organizadas y reguladas que son procesadas de manera consciente, enriqueciendo la experiencia dancística.

Nota: Elaboración propia a partir de Amado (2022)

Ventajas de la práctica dancística

La práctica de la danza genera amplios beneficios mejora la coordinación y equilibrio, ya que esta implica movimientos que requieren de coordinación entre diferentes partes del cuerpo. Asimismo, ayuda a expresar emociones a través del movimiento, esto podría ser una forma terapéutica para la liberación de tensiones y también una experimentación de sentimientos más profunda. Del mismo modo, se fomenta la creatividad, ya que otorga la posibilidad de explorar diferentes movimientos, improvisar y crear sus propias coreografías (Zuñiga, Rojas, & Ñañez, 2023).

En este orden de ideas, Abellán (2021) también resalta a la práctica dancística como la promotora de liberación de tensiones que se encuentran acumuladas en el cuerpo humano. También ayuda a promover la interacción social, trabajo en equipo y por ende el desarrollo de las habilidades sociales. Por otra parte, existe una mejora de

la percepción espacial, esta gracias a la capacidad de comprender la ubicación y la relación entre objetos y cuerpos en el espacio.

La kinestésica y su importancia en la transmisión de mensajes

La kinestésica, o comunicación no verbal a través del movimiento y el cuerpo, juega un papel crucial en la transmisión de mensajes. Implica gestos, expresiones faciales, postura y otros movimientos corporales que comunican emociones, intenciones y significados, complementando o incluso reemplazando la comunicación verbal. Esta forma de comunicación es fundamental para la comprensión e interpretación efectiva de los mensajes, tanto en interacciones personales como en contextos más amplios como la enseñanza (Gordo, 2023).

Cabe destacar que, a través de esta práctica, se reduce la depresión, el estrés y la ansiedad, ayuda a liberar tensiones y canalizar emociones, promoviendo una sensación de relajación y bienestar. También contribuye a expresarse de manera creativa, desarrollar habilidades y talentos, lo cual puede aumentar la autoconfianza en sí mismos y mejorar su autoestima. Por otra parte, es un estimulante cognitivo, ya que requiere atención, lo cual puede ayudar a mejorar la memoria y las habilidades cognitivas. Además, estimula la liberación de endorfinas y dopamina, neurotransmisores relacionados con el bienestar y el estado de ánimo positivo; y finalmente promueve la socialización, al ser una actividad social en la que los individuos interactúan y se conectan con otras personas, lo cual puede ser especialmente beneficioso para quienes sufren de problemas de aislamiento social o dificultades de comunicación (Castañeda & Carolina., 2021).

En este contexto, Pilaluisa (2025) resalta que el fortalecimiento de la inteligencia corporal-kinestésica es un componente esencial de los niños, esta forma parte de las habilidades necesarias para su desarrollo integral. Reconocer la relevancia de este tema, el cual influye notablemente en la vida de los niños, puesto que no solo promueve el dominio físico, sino que repercute de manera significativa en el desarrollo socioemocional. A largo plazo, los niños que desarrollan su inteligencia corporal-kinestésica serán adultos que entienden y controlan su cuerpo, lo que permite desenvolverse con confianza en diferentes actividades físicas.

Danza como expresión de emociones

La danza es una práctica que no solo funciona como un lenguaje entre emisor y receptor (bailarín y público), sino que permite un diálogo constante en el interior del bailarín, un diálogo que se da por medio del cuerpo, la mente y la conciencia, que le permite al bailarín conectarse consigo mismo, y así lograr comunicarse con su entorno y con su público (Gómez et al., 2023).

Dado que el cuerpo es el principal medio de comunicación en la danza, esta práctica también ayuda a desarrollar la sensopercepción y la propiocepción, permitiendo a las personas a tener una comprensión más profunda de su cuerpo, sus capacidades y limitaciones, este conocimiento favorece la adopción de buenos hábitos posturales, el uso adecuado de la energía y la realización eficaz de actividades físicas (Saiz et al., 2021).

Danza como movimiento y terapia

La danza es una actividad física que se caracteriza por el movimiento del cuerpo mediante secuencias y ritmos, generalmente acompañada de estilos musicales

variados y, por su naturaleza, se relaciona con beneficios psicológicos, porque se considera un medio de expresión emocional. En este contexto, la práctica de la danza puede entrelazarse con el bienestar ya que ayuda a informar políticas y prácticas en el ámbito de la salud mental, así como a proporcionar una base científica para recomendar la danza como una forma de intervención y promoción de esta, (Espinola, Rolon, Rodriguez, & Torales, 2025).

Así mismo, la danza como expresión cultural representa la identidad y las tradiciones de una comunidad, funcionando como un medio para la comunicación colectiva y la conservación del patrimonio cultural, abordar y experimentar la danza folclórica desde un enfoque sociocultural ayuda a los estudiantes a interpretar los movimientos como manifestaciones culturales propias de diversas regiones del mundo (Silva, Del Águila, & Veintemilla, 2022)

En este mismo orden de ideas, González & Agüero (2023) consideran que el arte proporciona la adquisición de habilidades, la formación de capacidades y valores de alto significado para la vida social. Su capacidad expresiva ofrece opciones para evaluar críticamente al mundo circundante y desde sus contenidos y funciones favorecer la persuasión, estimulación participativa como la transformación del comportamiento. Con la danza, la expresión corporal busca el desarrollo de la imaginación, el placer del juego, la improvisación, la espontaneidad, y la creatividad, está ligada al sujeto como expresión de sus costumbres, creencias y tradiciones, por lo que su práctica fortalece la identidad, tal como lo expone la cual está articulada al sentido de pertenencia de un determinado grupo social que comparten valores, símbolos y credos dentro de una comunidad.

Trabajo terapéutico físico a través de la danza

La danza ha trascendido las limitaciones del entretenimiento para transformarse en una potente herramienta terapéutica a nivel cognitivo, físico y emocional, gracias a su expresión artística, pluralidad de movimiento y capacidad de comunicación no verbal. Específicamente, en el escenario de cuerpos impactados por condiciones de salud o lesión, la danza emerge como una opción singular y valiosa para elevar la calidad de vida de aquellos lidiando con afecciones físicas y orgánicas⁵. En este escenario, donde la enfermedad puede impactar tanto la función física como la salud mental y emocional, el vínculo inherente entre el movimiento y la experiencia corporal adquiere una importancia particular (Quirós & Rojas, 2024).

La danza terapéutica actúa como un enlace entre la expresión artística y el cuidado de salud, proporcionando una ruta novedosa para manejar las complejidades de enfermedades crónicas o situaciones médicas. Como una herramienta versátil, la danza surge a través de sus elementos fundamentales como el ritmo, la expresión corporal y la conexión con la música, capaz de abordar múltiples dimensiones del bienestar. En este escenario, el objetivo de la danza no es reemplazar los tratamientos prescritos por profesionales de la salud, sino complementar los métodos tradicionales, ya que estos últimos no se limitan únicamente al ámbito médico, ofreciendo una visión integral que incluya tanto el componente físico como emocional (Dunphy, y otros, 2021).

En definitiva, la danza no solo fomenta la movilidad y el fortalecimiento muscular a través de movimientos fluidos y conscientes, sino que también sirve como

liberadora de tensiones emocionales, alivio para el estrés y ansiedad relacionados con enfermedades.

Políticas públicas y rol de las autoridades locales

A pesar de la existencia de proyectos y políticas públicas destinadas a abordar la violencia de género, la falta de participación clara y efectiva por parte de las autoridades persiste. Este vacío se debe, en gran medida, a la falta de conocimiento entre los pobladores sobre sus derechos y, sobre todo, de los recursos disponibles para denunciar casos de violencia. Además, se identifica que la violencia de género se extiende al ámbito laboral, donde la discriminación por motivos culturales, ideológicos o de discapacidad perpetúa esta problemática. Por lo tanto, es evidente la necesidad de una mayor concientización y capacitación tanto para la población como para las autoridades, a fin de promover una respuesta más efectiva y comprensiva ante la violencia en todas sus manifestaciones (Espín, Naranjo, & Iglesias, 2024).

De acuerdo con, Macías (2024) es fundamental implementar estrategias integrales que promuevan la concientización y la educación sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género desde una edad temprana. Se deben fortalecer las políticas públicas y los programas de intervención que aborden directamente las causas y consecuencias de la violencia de género, asegurando que las mujeres cuenten con el apoyo necesario para romper el ciclo de violencia. Es así como, en la ciudad de Manta, organizaciones han implementado algunas acciones significativas para lograr combatir la violencia de género empleando la danza como una herramienta de sensibilización y empoderamiento.

Capítulo III – Diseño metodológico

Enfoque de investigación

El estudio en curso adopta un enfoque mixto, ya que, combina métodos cualitativos y cuantitativos con el fin de obtener una mejor comprensión sobre cómo la inclusión de talleres de danza en fundaciones podría beneficiar a mujeres víctimas de violencia de género en la ciudad de Manta.

Desde la perspectiva cualitativa, la vía interpretativa a seguir es profundizar en las vivencias, se trata de descifrar y comprender las percepciones, experiencias y opiniones de los profesionales que han estado implicados en el proceso de intervención, ya sea por parte de los maestros de danza y de las psicólogas de las fundaciones, en lo que se hace refiere al uso de la danza en el contexto del empoderamiento de la mujer y del análisis del uso de la danza como herramienta de apoyo emocional. El enfoque cualitativo permite dar un significado a la danza a través de una visión artística social y psicológica.

Por otro lado, el método cuantitativo, por su parte, se utiliza para obtener datos directos de las mujeres que han sido víctimas de la violencia de género por medio de encuestas para identificar tendencias, grados de aceptación y posible percepción general sobre la implementación de un taller de danza y qué beneficios las mujeres creen que podrían aportar a su bienestar personal.

Tipo de estudio

La investigación que se sigue es de tipo exploratorio-descriptivo, pues examina una opción de carácter que recién comienza a tener existencia para el contexto local,

la cual es la inclusión de talleres de danza dentro de los servicios que brindan las fundaciones que reciben a mujeres víctimas de violencia de género.

El alcance exploratorio permite indagar un fenómeno emergente y conocer las distintas posturas frente a la implementación de estos talleres, mientras que el enfoque descriptivo facilita detallar las percepciones, opiniones y posibles aportes de la danza desde la perspectiva de las mujeres participantes y de los profesionales involucrados.

Diseño de investigación

La investigación se lleva a cabo en un diseño no experimental y transversal, dado que no se llevan a cabo manipulaciones de las variables y la recolección de datos se realiza en un único punto de tiempo. Este estudio es de carácter descriptivo, ya que pone el foco en analizar percepciones y opiniones respecto de la inclusión de talleres de danza, sin buscar la modificación de los procesos terapéuticos realizados por las fundaciones que hacen atención a mujeres víctimas de violencia de género.

Grupo de estudio / Población y muestra

El grupo de personas que conforma el foco de la investigación está constituido por mujeres que reciben asistencia en fundaciones y centros especializados para víctimas de violencia contra la mujer en la ciudad de Manta y por profesionales que tengan relación con los procesos de acompañamiento (psicólogos) o de formación artística (maestros de danza).

En el caso de las mujeres, se aplicó una muestra no probabilística por conveniencia. llegando a un número de 74 participantes, en función de su

disponibilidad para participar y su aceptación voluntaria. En cuanto al componente cualitativo, en correspondencia a ello se entrevistarán a 2 psicólogas de las fundaciones y 3 maestros de danza con experiencia en trabajo comunitario o artístico-terapéutico.

Conforme a esta selección sería posible analizar, desde diversas perspectivas, de qué manera la inclusión de talleres de danza podría ser una vía de acceso al bienestar emocional, al fortalecimiento de la autoestima o al empoderamiento de las mujeres y la posibilidad de integrarlas a los procesos de atención integral que prestan las fundaciones.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En lo que respecta a las técnicas seleccionadas de recolección de información utilizadas son:

- Entrevistas semiestructuradas dirigidas a maestros de danza (Mg. Mónica García, Lic. Luis López, Prof. Carlos Delgado) con el fin de conocer su visión sobre la danza como medio de expresión, empoderamiento femenino y acompañamiento emocional.
- Entrevista semiestructurada a psicólogas de las fundaciones (Rio Manta – Lic. María Molina Ponce; Casa de la mujer – Lic. Emelina Vélez Mendoza), orientadas a analizar, desde la perspectiva psicológica, los posibles beneficios emocionales, terapéuticos y simbólicos de la danza en mujeres víctimas de violencia de género.

- Encuestas aplicadas a mujeres víctimas de violencia de género, para identificar su percepción, interés y valoración respecto a la inclusión de talleres de danza en las fundaciones donde reciben atención.
- El instrumento de encuesta fue sometido a un proceso de validación de contenido mediante el juicio de 2 docentes de la carrera de comunicación, quienes evaluaron la claridad, pertinencia y coherencia de los ítems en relación con los objetivos del estudio.

La triangulación de estas técnicas permitió contrastar las opiniones de las mujeres beneficiarias con las de los profesionales, fortaleciendo la validez del estudio.

Limitaciones

Durante el desarrollo de la presente investigación se identificaron diversas limitaciones que es importante considerar al momento de interpretar los resultados obtenidos.

Una de las limitaciones principales de este estudio es que las fundaciones elegidas como objeto de estudio, Río Manta y Casa de la Mujer, no poseen en este momento ningún taller de danza como parte de su programa de atención, por tanto, estudio se sustentó en la percepción y opinión de las mujeres que son consideradas víctimas de violencia de género y de los profesionales entrevistados, pero no en la observación del resultado con respecto a la aplicación de los talleres.

Otra limitación se encuentra relacionada con el estado emocional que presentan las participantes, ya que, a raíz de haber vivido experiencias de violencia, algunas mujeres mostraron recelo, o cierta dificultad para expresar con claridad sus

propias opiniones. Esto pudo repercutir en la escasa profundidad de algunas de las respuestas de las encuestas, a pesar de que se había asegurado la confidencialidad y el respeto por la postura de las participantes.

Finalmente, desde la dimensión psicológica, la investigación está restringida a la opinión profesional de las psicólogas participantes de la investigación, sin el aporte de estadísticas de diagnósticos ni resultados o impacto de talleres previamente realizados. Esto es así porque los posibles beneficios psicológicos de la danza se discuten de forma perceptiva y teórica en lugar de resultados observables y validados.

Operacionalización de variables

En base a la investigación, a continuación, se presenta la operacionalización de variables en relación con los temas principales de este estudio, los cuales son:

La danza como transmisora de mensajes de empoderamiento, El empoderamiento femenino en víctimas de violencia de género.

Variable	Dimensión	Indicadores	Items
La danza como transmisora de mensajes de empoderamiento.	La danza actúa como un medio de expresión libre, simbólica y empática, permitiendo canalizar experiencias, resignificar vivencias y fomentar el fortalecimiento emocional y colectivo.	La danza kinestésica y su importancia en la transmisión de mensajes.	¿De qué manera el movimiento corporal permite comunicar emociones sin el uso de palabras?
		La danza como expresión de emociones.	¿Qué emociones se expresan a través de la danza?
		Movimiento y terapia.	¿Cómo contribuye el movimiento corporal al bienestar emocional?
		Trabajo terapéutico físico a través de la danza.	¿Cómo influye el trabajo físico en la reconexión con el cuerpo?

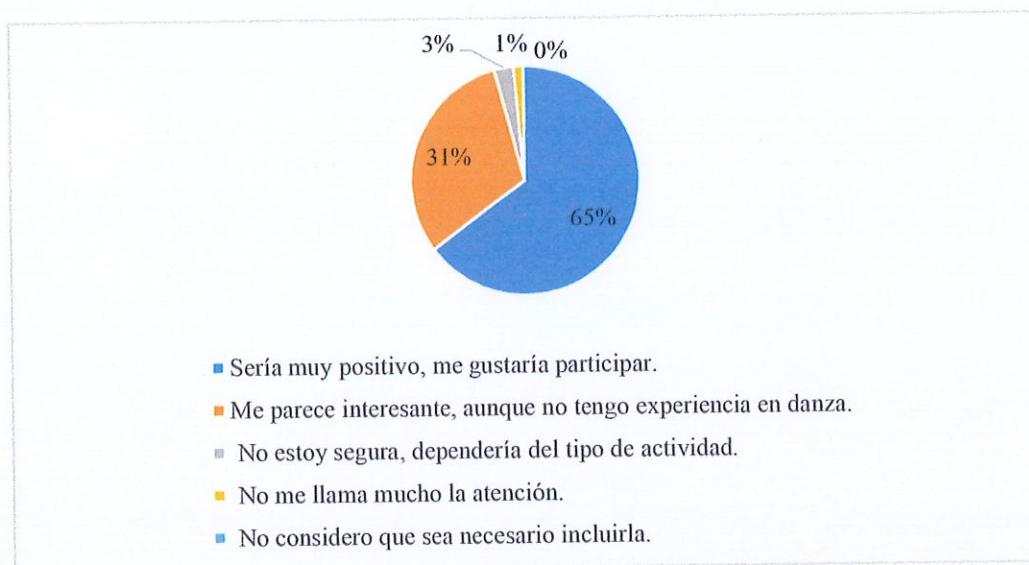
El empoderamiento femenino en víctimas de violencia de género.	El empoderamiento implica que las mujeres reconocen su valor, fortalecen su autoestima y reconstruyen su autonomía personal, emocional y social, especialmente después de experiencias de violencia.	La violencia de género: impacto en el estado emocional de quien la sufre. A quiénes se denominan víctimas de violencia de género. El autoconcepto desde sus necesidades y padecimientos. Las barreras encontradas en la búsqueda de su empoderamiento	¿Cómo afecta la violencia de género a la autoestima y estabilidad emocional? ¿Quiénes son consideradas víctimas de violencia de género según enfoques teóricos y legales? ¿Cómo se perciben a sí mismas las mujeres víctimas de violencia de género? ¿Qué obstáculos emocionales dificultan el empoderamiento femenino?
--	--	---	---

Capítulo IV - Resultados

Pregunta 1. ¿Qué opina sobre la posibilidad de incluir actividades de danza dentro de los talleres que usted realiza actualmente?

Figura 1.

Inclusión de actividades de danza



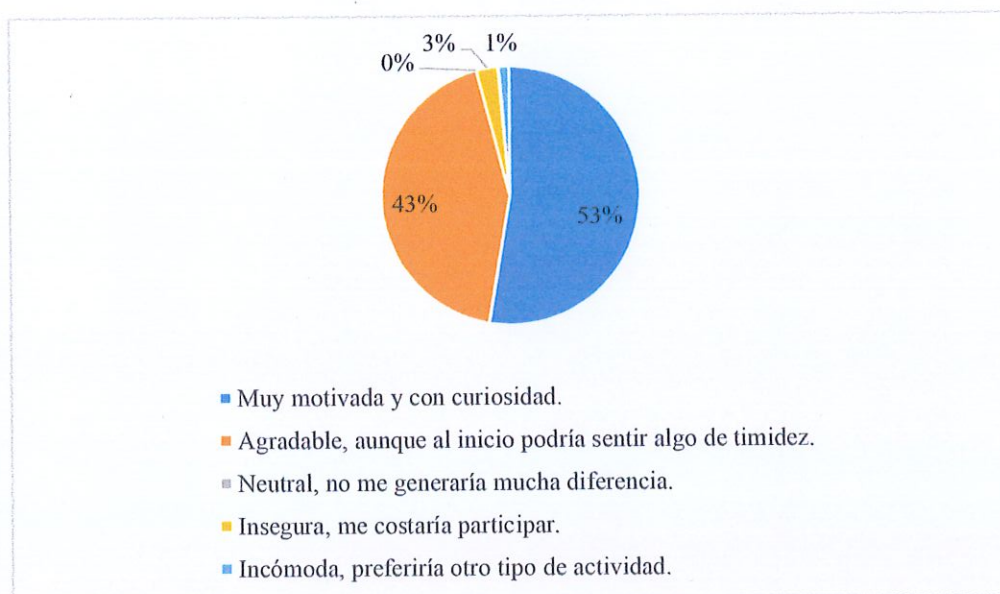
Fuente: Elaboración propia

Las encuestadas en su gran mayoría (65%) manifestaron que sería muy fructífero participar en los talleres de danza brindados por las fundaciones de atención en Manta, ya que estos posibilitarían la recuperación de la autoestima, también contribuyen a sanarse emocionalmente, asimismo mediante estas pueden expresar sus emociones, conectarse en cuerpo y mente y liberar las tensiones acumuladas.

Pregunta 2. ¿Cómo cree que se sentiría al participar por primera vez en una actividad de danza dentro de su taller?

Figura 2.

Sensaciones de participar en talleres de danza



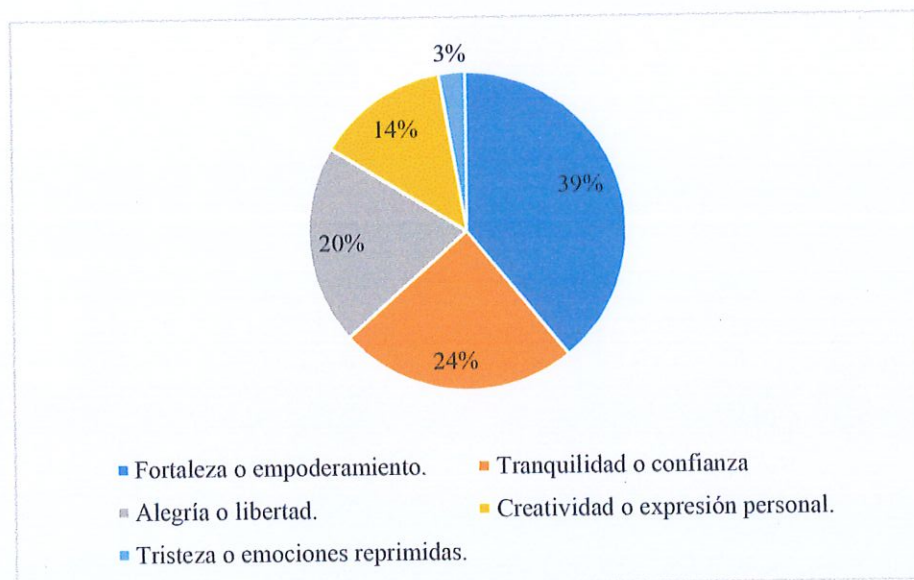
Fuente: Elaboración propia

Respecto a este enunciado, las consultadas en un 53% manifestaron que se sentirían muy motivadas y con curiosidad al momento de participar en alguna actividad relacionada a la danza. Por su parte, el 43% sostuvo que sería agradable, aunque al inicio se podría sentir algo de timidez. Sin lugar a duda, estas actividades aportan muchos beneficios a las mujeres, genera una sensación profunda de liberación, recuperación de la autoestima y además se fomentan nuevas estrategias de superación.

Pregunta 3. ¿Qué cree que podría expresar o liberar a través de la danza si se la incluyera como parte del taller?

Figura 3.

Expresiones o liberaciones a través de la danza



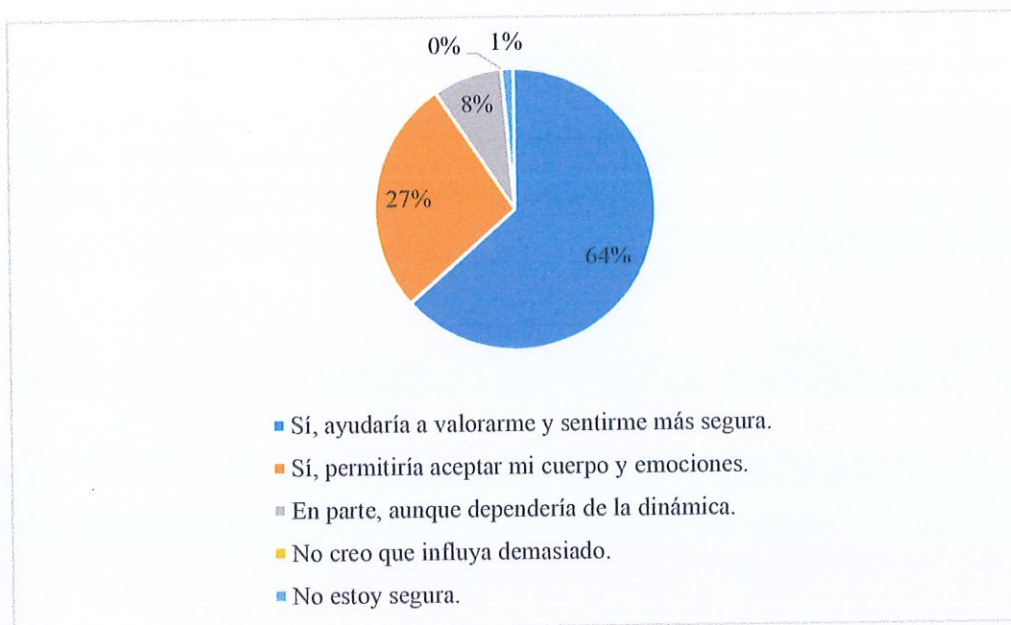
Fuente: Elaboración propia

Los resultados proporcionados por esta pregunta indican que, gracias a las actividades de la danza, las mujeres víctimas de violencia pueden lograr un mayor fortalecimiento y empoderamiento (39%). Por su parte, el 24% de las mujeres encuestadas afirma que también se incrementa la tranquilidad al participar en estos talleres. Además, se adquiere una sensación de alegría (20%) y finalmente, el 11% exterioriza que gracias a la realización de estas prácticas se adquiere más libertad y por consiguiente, se eleva la creatividad y expresión corporal.

Pregunta 4. ¿Considera que la danza podría influir en su autoestima o en su forma de verse a sí misma?

Figura 3.

Influencia en la autoestima



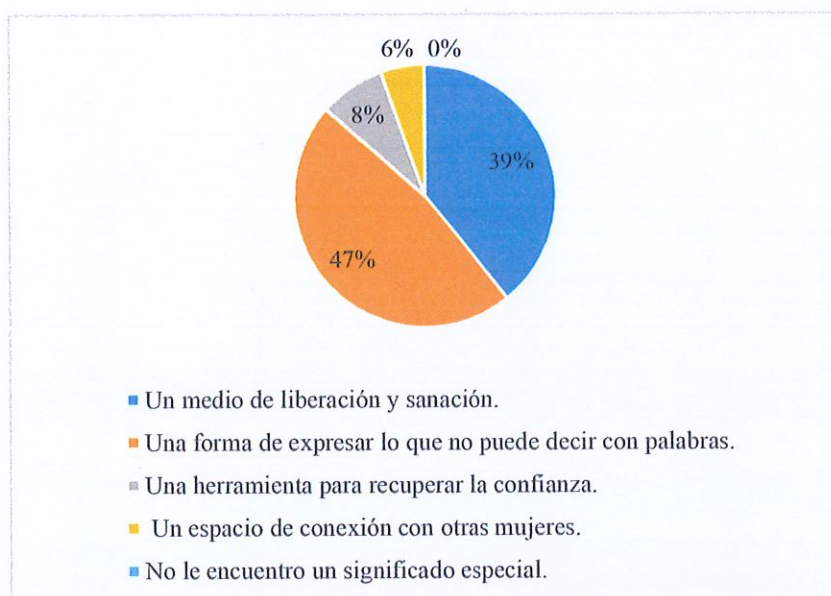
Fuente: Elaboración propia

Sobre esta interrogante, se demuestra que el 64% de las mujeres encuestadas perciben que la danza si influye en la autoestima, gracias a esta pueden llegar a valorarse mucho más y también sentirse más seguras. Por su parte, el 27% destaca que dichas actividades permiten aceptarse tanto en cuerpo como en emociones. Sin embargo, un 8% guarda coincidencia en que esta también dependería de la dinámica presentada por los encargados de dirigir las actividades dancísticas.

Pregunta 5. ¿Qué significado cree que puede tener la danza para una mujer que ha vivido situaciones de violencia?

Figura 5.

Significado de la danza



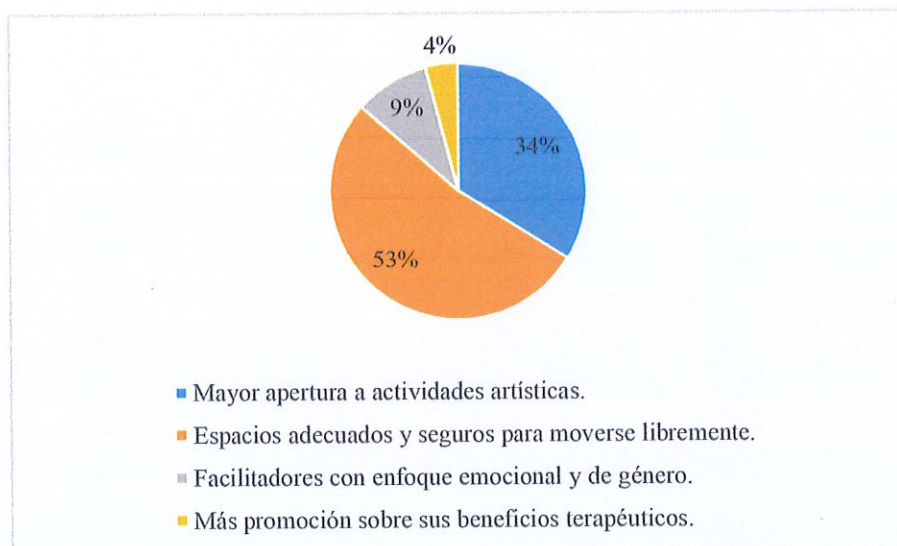
Fuente: Elaboración propia

Con relación a esta pregunta, el 47% de las encuestadas señaló que, gracias a los talleres de danza, ellas pueden expresarse a través del lenguaje corporal y por ende, manifestar lo que no pueden decir abiertamente con palabras. Mientras tanto, el 39% sostuvo que también estas actividades son utilizadas como medio de liberación de sus emociones y sanación de sus heridas. Finalmente, el 8% considera que las expresiones dancísticas también son clave para la recuperación de la confianza. Y el 6% lo emplea como un espacio de conexión con otras mujeres.

Pregunta 6. ¿Qué cree que se necesitaría para que la danza funcione como una herramienta de empoderamiento dentro de los talleres?

Figura 6.

Aspectos necesarios para un mayor empoderamiento de los talleres



Fuente: Elaboración propia

En torno a este enunciado, el 53% de las mujeres consultadas indicaron que, para lograr un mayor funcionamiento de la danza como una herramienta de empoderamiento dentro de los talleres, se deben crear espacios adecuados y seguros para moverse libremente. Asimismo, el 34% exterioriza que se necesita una mayor apertura a las actividades artísticas. Mientras que un 9% señaló que también sería propicio darle un mayor enfoque emocional de género. En definitiva, para obtener mejores resultados sería favorable diseñar un enfoque integral donde se combine la seguridad emocional y a su vez fomentar una conexión más fuerte en cuerpo y mente.

Análisis de las entrevistas a maestros de danza y psicólogas respectivamente.

Respecto al tipo de mensaje simbólico transmitido por la danza a las mujeres víctimas de violencia de género, las entrevistadas indicaron que estos se asocian a un mensaje de sanación y liberación de secuelas de violencia. En torno a la influencia de la danza en el fortalecimiento de la autoestima y la autopercepción emocional, las entrevistadas esta contribuye al empoderamiento y transformación personal interna. Gracias a la danza se pueden liberar tensiones, ayudándolas a superarse y a incrementar el amor propio.

Con relación a si la danza facilita la liberación de emociones reprimidas en las mujeres víctimas de la violencia de género, efectivamente sí, además se incluyen otras actividades como el yoga y bailoterapia. Asimismo, para que la danza pueda utilizarse de manera segura y terapéutica en estos contextos, se debe aplicar un enfoque psicológico de carácter humanista, de derecho, conductual y a su vez intervenir al momento de suscitarse una crisis cuando se realiza la actividad dancística.

Los entrevistados concuerdan que la danza es una herramienta clave en la recuperación emocional y empoderamiento en mujeres que han sido víctimas de algún tipo de violencia de género, ya que gracias a estas se puede llegar a empatizar un poco más con este grupo de personas vulnerables. Asimismo, cumple un rol primordial en el proceso de recuperación, sanación y liberación, permitiendo que la persona se conozca a sí misma.

Del mismo modo, se evidencia que efectivamente la danza si funciona como un medio de comunicación no verbal para expresar experiencias difíciles. Respecto al aporte de los movimientos corporales a las mujeres víctimas de violencia, estos ayudan a favorecer su reconstrucción emocional y liberar las fuerzas internas.

Partiendo desde un enfoque psicológico, deben existir las condiciones propicias para que la danza sea utilizada de forma segura y terapéutica, para ello es necesario un enfoque humanista, de derecho, conductual e intervenir al momento de suscitarse una crisis cuando se realiza la actividad dancística. Asimismo, sería importante que el profesional de danza sea sensibilizado para que pueda identificar que la persona necesita un trato especial.

Respecto a los principales riesgos y limitaciones de implementar la danza con mujeres en proceso de recuperación emocional, estos se encuentran asociados al miedo o al temor de no hacerlo bien, que estén expuestas a críticas y burlas de los demás. Por tal razón muchas mujeres prefieren que sus profesoras sean mujeres y no hombres, por los casos ya suscitados.

En torno a las metodologías dancísticas más adecuadas, se utilizan dinámicas logrando así una mejor interacción entre el profesor y la participante, permitiendo así ganarse la confianza, promover un ambiente de tranquilidad y un espacio seguro. Con relación a los estilos de danza comúnmente utilizados, se encuentra la contemporánea, esta ayuda a inmiscuirse en el tema de las sensaciones, puesto que esta es libre, asimismo da equilibrio, desenvolvimiento y proyección.

Además, las prácticas dancísticas deberían implementarse en centros de atención a víctimas de violencia de género a través de proyectos que vinculen a maestros, creando así espacios adecuados donde se puedan desarrollar actividades impartiendo así las clases de danza. Asimismo, contar con los materiales y herramientas necesarias para las clases, para esto es necesario el apoyo económico del gobierno nacional.

Sobre los elementos que pueden facilitar la incorporación de la danza como herramienta de empoderamiento para mujeres víctimas de violencia, están la pelota de pilates o de yoga, así como un buen sistema de audio, también de otro instrumento sería una vara la cual sirve para coordinar los movimientos o podría ser una barra esta ayuda a sostenerse.

Finalmente, los factores institucionales o profesionales que facilitan la incorporación de la danza en los centros de atención, los principales deberían ser las instituciones públicas. El GAD como tiene la labor de ayudar y brindar los recursos necesarios para llevar estos proyectos a todos los sectores vulnerables. A esto se deben sumar las fundaciones y entidades privadas.

Conclusiones

A través de la investigación realizada se evidenció que la inclusión de talleres de danza en las fundaciones de atención en Manta genera beneficios como la recuperación de la autoestima, asimismo contribuyen a la sanación emocional. Además, mediante estas pueden expresar sus emociones, conectarse en cuerpo y mente y liberar las tensiones acumuladas.

Con respecto a los mensajes simbólicos y comunicacionales transmitidos a través de la danza, estos se asocian con el fortalecimiento o el empoderamiento, sumado a la tranquilidad, sensaciones de alegría, también se adquiere una mayor libertad, se eleva la creatividad y la expresión corporal.

Acerca de las percepciones de mujeres víctimas de violencia de género respecto al impacto ocurrido por al incluir las actividades dancísticas en su proceso de recuperación emocional, se demostró que las participantes perciben positivamente en que estos talleres de danza influyen en la autoestima, además con su ejecución se adquiere mayor seguridad interna, se eleva el valor propio y se aceptan las emociones.

Finalmente, sobre los elementos facilitadores y limitantes para la incorporación de la danza como herramienta de empoderamiento en contextos de atención a víctimas, es fundamental darle un mayor enfoque integral de género combinando la seguridad emocional y la conexión entre cuerpo y mente. Asimismo,

es prudente crear espacios adecuados, estrategias participativas entre profesionales de la salud emocional y de danza, así como de espacios seguros para moverse libremente, y por supuesto, darle apertura al campo de las actividades artísticas.

Recomendaciones

Se exhorta a que las fundaciones de atención prioritaria del cantón Manta continúen planificando y desarrollando proyectos donde se incluyan actividades como la danza, y se sumen otras como yoga y bailo terapia, ya que se pudo evidenciar los múltiples beneficios generados por estas actividades en mujeres víctimas de violencia.

Es importante que estos talleres de danza también posean la integralidad desde la psicología, ya que así podrá identificar patrones de miedo, autoestima baja o ansiedad por parte de las mujeres. Considerando que son un grupo diferente y a partir de allí originar el debido apoyo emocional.

Finalmente, se invita a que más mujeres de la comunidad mantense se sumen a los talleres de danza, para que puedan experimentar una terapia de tratamiento de sus emociones y liberar sus tensiones. Además, puedan encontrar en estas actividades mayores sensaciones de alegría, eleven su creatividad y sobre todo vuelvan a recuperar la confianza en sí mismas.

Bibliografía

- Abellán, L. (2021). Beneficios de la danza académica en el desarrollo psicomotriz en Educación Infantil. *Pulso*, 39-49.
- Agámez, V., & Rodríguez, M. (2020). Violence against women: The other face of the pandemic. *Psicología desde El Caribe*, 305-348.
doi:<https://doi.org/10.14482/psdc.37.1.305.48>
- Castañeda, G., & Carolina, D. (2021). *Danzando en Tribu: El American Tribal Style como una herramienta para el empoderamiento corporal femenino y la sanación de violencias*. Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador.
- Ceballos Hernández, M. I. (2021). *La danza infantil como mecanismo de prevención y resiliencia frente a la violencia de género*. QUITO, ECUADOR: Editorial Universidad Politécnica Salesina (UPS). Obtenido de https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/20599?utm_source
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2023). *Violencia feminicida en cifras: América Latina y el Caribe*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Danzamundial. (2021). Título Programas internacionales de danza en contextos de exclusión social y empoderamiento femenino. *DanzaMundial.net*.
- Dunphy, K., Federman, D., Fischman, D., Gray, A., Puxeddu, V., & Zhou, T. (2021). Dance Therapy To-day: An Overview of the Profession and Its Practice Around the World. *Creat Arts Educ Ther*, 158-186.
- Espín, A., Naranjo, V., & Iglesias, C. (2024). Políticas públicas con enfoque a la violencia contra la mujer dentro de las parroquias que conforman el CONAGOPARE- Tungurahua. *593 Digital Publisher CEIT*, 63-71.

- Espinola, S., Rolon, E., Rodriguez, N., & Torales, A. (2025). Autopercepción de la imagen corporal en adolescentes de una institución educativa de Ciudad del Este, Paraguay. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.*, 2849-2865.
- Esteban, M. d., & Moltó, M. C. (2020). Contribución de la danza contemporánea al bienestar de mujeres maltratadas. *Revista Estudios Feministas*, 90-105. Obtenido de https://www.redalyc.org/journal/381/38173559004/?utm_source
- González, N., & Agüero, F. (2023). La danza como herramienta sociocultural de transformación comunitaria: una perspectiva teórica. *Conrado*, 332-341.
- Gordillo, A. (2025). Coordinación y expresión corporal en la danza urbana: Revisión sistemática . *GADE Revista Científica* , 109-125.
- Gordo, M. (2023). Non-verbal communication in pandemic: when life forced us to look each other in the eyes . *Revista de Comunicación y Salud*, 37-52.
- INEC. (2020). *Encuesta Nacional de Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. Editorial: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), Ecuador. Obtenido de <https://anda.inec.gob.ec/anda/index.php/catalog/919/overview>
- Macías, M. (2024). La Violencia de Género y su Incidencia en el Desarrollo Profesional de las Mujeres, Manta, 2024. *Trabajo de Titulación en la Modalidad de Proyecto de Investigación Previo a la Obtención del Título de Licenciada en Trabajo Social*. Manta, Manabí, Ecuador : Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
- Manta, M. d. (2022). *Campañas de sensibilización y prevención de la violencia de género en el cantón manta. manta, ecuador*. Lugar: Manta ecuador: Editorial:

- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta. Obtenido de https://manta.gob.ec/repositorio-publico/?utm_source
- Muñiz, E. D. (31 de 12 de 2023). *Universidad de Leon* . Obtenido de Eureka Pro: <https://www.unileon.es/noticias/una-investigacion-de-la-ule-concluye-que-el-regueton-reproduce-los-estereotipos-mas>
- Novo, C. (2023). Prácticas comunicativas de la Comunidad Virtual de Facebook Mujeres Cuenca, para el empoderamiento de la mujer. *Alcance Revista Cubana de Información y Comunicación*, 12(32), 157-171.
- Okongwu, O. (2021). Are laws the appropriate solution: The need to adopt non-policy measures in aid of the implementation of sex discrimination laws in Nigeria. *International Journal of Discrimination and the Law*, 21(1), 26-46. doi:<https://doi.org/10.1177/1358229120978915>
- ONU, Mujeres. (2020). Violencia contra las mujeres: datos y cifras. Organización de las Naciones Unidas. *Onu mujeres/ Naciones unidas*, <https://docs.un.org/es/A/75/274>.
- Pérez, A., & Rodríguez, A. (2024). La violencia contra la mujer: Una revisión sistematizada. *Universitas XXI*, 139-158. <https://doi.org/10.17163/uni.n40.2024.06> .
- Pilaluisa, M. (2025). Desarrollo de la inteligencia corporal-Kinéstesica en niños de 4 a 5 años a través de la expresión corporal- Guía didáctica . *Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial* . Quito, Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Quirós, C., & Rojas, D. (2024). La danza y la alternativa del movimiento en el cuerpo con limitaciones en la salud. *Revista TER*, 111-114.

- Roca, A., & García, J. (2023). Beneficios Psicológicos de la Danza: Una Revisión Sistemática. *Escritos de Psicología*, 19-30.
- Rueda, N. (2020). Violencias contra la mujer e intrafamiliar y responsabilidad civil por daño intrafamiliar en Colombia: a propósito de la sentencia SU-080 de 2020. *Revista de Derecho Privado*, 39(12), 385-396. doi:<https://revistas.ueexternado.edu.co/index.php/derpri/article/view/6688>
- Santacruz, C., & Matilde, C. (2014). Corporalidad y empoderamiento de las mujeres. La danza del vientre en Quito. *Revista Estudios Feministas*, 90-105. Obtenido de https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/6705?utm_source
- Segura, L., & Alexandra, E. (2021). *Mujer magia, transformando el dolor en arte. Una investigación acción participativa feminista con mujeres que han vivido violencia de género*. Cuenca-Ecuador: Editorial: Universidad Politécnica Salesiana (UPS).
- UPS. (2021). *Tema Arte y acción participativa: procesos de creación colectiva con mujeres sobrevivientes de violencia de género*. UPS. Cuenca, Ecuador: Editorial Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/>
- Uribe, A. (2023). Notas sobre la representación del cuerpo en la obra de Michel Foucault. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 127-139.

Anexos

Anexo – Entrevistas

Detalle del anexo. Evidencia de las entrevistas tanto a Psicólogas como a profesores de danza.

